

lisis explicando los órganos con mayor frecuencia atacados, la mortalidad excesiva que causa y califícala de verdadera plaga social, estableciendo un parangón con las enfermedades epidémicas y con los medios á que los particulares y los gobiernos acuden para librarse de estas últimas y la gran incúria con que se mira la tuberculosis aun por los que en el seno de su familia tienen algun enfermo.

Puso de manifiesto, luego, la causa productora de tanterrible enfermedad, describiendo á grandes rasgos la historia del descubrimiento deteniéndose solamente en los trabajos realizados por Villemin en 1865 y R. Koch en 1882.

Entró en algunas generalidades respecto de los microbios para dejar sentado que el descubierto por Koch, y que lleva su nombre, es la verdadera causa de la tuberculosis.

Demostró después que la tuberculosis es una enfermedad infecciosa, inoculable y parasitaria, aduciendo razones en favor de su afirmación, todo lo cual condujo al orador á plantear resueltamente la cuestión del contagio, estudiándolo bajo los aspectos de contagio por inhalación, por ingestión y por inoculación cutánea.

Explicó lo que era el contagio por inhalación, haciendo una ligera excursión al campo de la Anatomía para hacer comprender el mecanismo de la respiración, los órganos que en ella intervienen y el camino que sigue el aire para llegar hasta las vesículas pulmonares, los puntos en que el aire penetra con mas ó menos fuerza y aquellos otros en los que se detiene y permanece mas ó menos estancado, para de ello deducir la vulnerabilidad de algunas partes del pulmón.

Redujo á cuatro séries los experimentos que se han realizado para demostrar que los bacilos de la tuberculosis conservan su virulencia por durante algun tiempo, aun despues de expectorados; que el aire en que se mantienen en suspensión los bacilos puede contagiar la enfermedad á los animales que lo respiran; que estos bacilos que flotan en el aire proceden, ó del polvo cargado de bacilos que á su vez vienen de los esputos lanzados al suelo, ó lo que es más frecuente, de las finas gotas de esputos que los tísicos proyectan á su alrededor al